

# 4 EDUCACIÓN, CONFIANZA Y VIDA: INTERVENCIÓN DEL MINISTRO DE EDUCACIÓN NACIONAL Y JUVENTUD DE FRANCIA

*Doctor Jean-Michel Blanquer*



Excelentísima señora Marta Lucía Ramírez Blanco, vicepresidenta de Colombia; doctor José Consuegra Bolívar, rector de la Universidad Simón Bolívar; doctora María Victoria Angulo González, ministra de Educación de Colombia; doña Ana Bolívar de Consuegra, presidenta Sala General de la Universidad Simón Bolívar; señor Gautier Mignot, embajador de Francia en Colombia; doctora Claudia Almeida Castilla, secretaria de Educación Distrital de Cartagena, delegada del Alcalde Distrital de Cartagena; doctor Jairo Mendoza Álvarez, rector del Colegio Mayor de Bolívar; doctora Patricia Martínez Barrios, ex viceministra de Educación y miembro honorario de la Sala General de la Universidad Simón Bolívar; doctora Viviane Morales, embajadora de Colombia en Francia y distinguidos miembros de la Sala General de la Universidad Simón Bolívar. Para

mí es un honor estar aquí con ustedes, en este día tan especial, por recibir las llaves de una de las más bellas ciudades del mundo, y este título tan honorífico de Doctorado Honoris Causa de la Universidad Simón Bolívar.

Mis más sentidas palabras de agradecimiento por este Doctorado que me honra, y compromete la persona que nunca he dejado de ser y que volveré a ser cuando ya no sea Ministro en el futuro: un docente-investigador, un miembro de la academia universitaria y un amigo de Colombia.

¡Cómo pasa el tiempo, querida Patricia del Pilar! Recuerdo que hace casi 20 años nos conocimos en París. Usted era funcionaria del gobierno colombiano en temas de cooperación y educación superior; yo era director del Instituto de Altos Estudios para América Latina de la Sorbona, Paris 3<sup>1</sup>. Francia tenía entonces la presidencia de la Unión Europea, y se había propuesto organizar la 1era Cumbre de Ministros de Educación de los países de América Latina, El Caribe y de la Unión Europea. En esta, tuve el honor de coordinar la contribución académica para la declaración final de esa Cumbre, inspirada en el proceso llamado “Sorbona-Bolonia”<sup>2</sup> que ha hecho que, hoy por hoy,

1 El Instituto de Altos Estudios sobre América Latina (IHEAL) o “Institut Des Hautes Etudes De L’Amérique Latine es un centro pluridisciplinario de excelencia dedicado a América Latina. Fundado en 1954 por el geógrafo Pierre Monbeig, forma parte de la Universidad Sorbonne Nouvelle - Paris 3. El IHEAL, en cooperación con varios socios en Europa y en las Américas, desempeña un papel central en las relaciones entre Francia y América Latina en los cinco campos de la enseñanza, la investigación científica, la documentación, la edición y la cooperación internacional, véase, IHEAL(s.f.).

2 El autor hace referencia al Proceso de Bolonia (PB), donde se pactó un compromiso entre varios países para fomentar la movilidad de académicos y estudiantes. Proceso que justamente inicia con la “Declaración conjunta para la armonización del diseño del Sistema de Educación Superior Europeo”, que luego recibe el nombre o es conocido como “Declaración de la Sorbona” debido a que fue propuesto el 25 de mayo de 1998 en la Universidad de la Sorbona de París por los Ministros de Educación de entonces en Francia, Claude Allégre; Italia, Luigi Berlinguer; Alemania, Jürgen Rüttgers, y Reino Unido, Tessa Blackstone, véase Rodríguez (2018).

las universidades europeas tengan un sistema de reconocimiento y de armonización de estudios, que permite la movilidad de los estudiantes por el continente y una seguridad jurídica y académica para las empresas que buscan empleados formados con alta calidad.

En la región de América Latina y del Caribe, ese proceso no ha logrado la integración que hemos logrado en Europa; integración que solo hace volver al final del Medioevo y del Renacimiento, cuando estudiantes y profesores pasaban de una universidad a otra por los diferentes países, generando así intercambios culturales, avances científicos y relaciones humanas y vitales. Y ese volver al pasado no es para estar “enchapados a la antigua”<sup>3</sup>, sino para retomar, en el legado, la contemporaneidad vital que enlaza el ayer y el porvenir, en el aquí y el ahora.

Hago votos, querida ministra María Victoria, para que busquemos la manera de reanudar la utopía concreta de una cooperación multilateral o en su defecto bilateral, que fortalezca instituciones y contenidos de educación e investigación entre las regiones de Europa, América Latina y el Caribe, gracias a la gran amistad que existe entre Francia y Colombia. Agradezco mucho su acción tan voluntarista al respecto.

Como mencionaba, estoy muy honrado de recibir este Doctorado Honoris Causa en Ciencias Humanas y Sociales. Me alegra que la Universidad Simón Bolívar haya querido rendir un homenaje a mi recorrido académico, y eso me honra por muchas razones personales y colectivas:

---

3 Expresión coloquial utilizada por el autor que hace referencia a estilos de vida anticuados o en desuso.

¿Por qué la Universidad Simón Bolívar es una Universidad muy importante para el desarrollo del sistema universitario del Caribe colombiano? Por el hecho de haber pasado, entre 2015 y 2019, del puesto 30 al puesto 4, según el *ranking* establecido por U-Sapiens, mostrando una dinámica ejemplar; porque tiene casi 12 mil estudiantes y 63% del género femenino, lo que da testimonio de modernidad y equidad, y porque es una de las primeras universidades en Colombia en desarrollar estudios en complejidad y pensamiento complejo, inspirados en la obra del sociólogo, filósofo y pensador francés, que también es un amigo querido mío, Edgar Morin. Porque su doctorado de Ciencias Humanas y Sociales tiene un convenio estratégico en red con el sistema universitario del Caribe y con la *Fondation Maison des Sciences de l'Homme de Paris*<sup>4</sup>, que preside el reconocido sociólogo Michel Wieviorka<sup>5</sup>. Pero, sobre todo, porque la Universidad Simón Bolívar tiene identidad propia, respondiendo con formación de calidad, y compromiso de justicia social, a los desafíos y oportunidades locales y regionales, con visión global, en situación compleja.

Así pues, querido rector José Eusebio y miembros todos de la *alma mater* de la Universidad, muchas gracias por querer que yo sea un miembro espiritual de vuestra querencia académica. Espero

- 4 Fundada en el año 1963 por el historiador francés Fernand Braudel, la Fundación Casa de las Ciencias del Hombre (en español) trabaja, desde las Ciencias Sociales y las Humanidades, los grandes problemas del mundo contemporáneo como son: el terrorismo, la violencia, los movimientos sociales, el racismo y la teoría del cambio social. Esto a partir de un trabajo colaborativo entre campos científicos y en correspondencia con redes científicas internacionales y las comunidades, véase *Fondation Maison des Sciences de l'homme* (s.f.).
- 5 Discípulo del sociólogo Alain Tourain. Entre sus publicaciones en español han adquirido notable reconocimiento las obras: *El espacio del racismo* (Paidós Ibérica, 1992), *Otro mundo...Discrepancias, sorpresas y derivas en la antimundialización* (Fondo de Cultura Económica, 2009) y *Una sociología para el siglo XXI* (UOC, 2011). Sus principales temas de estudio son la pluriculturalidad, los movimientos sociales, el racismo, la violencia y el terrorismo, entre otros, véase CCCB (s.f.).

poder en algún momento ir a dictar cursos a vuestros estudiantes y a compartir con los profesores mis investigaciones académicas.

Ahora bien, recalco la alegría que tengo de estar en Cartagena de Indias, una de las ciudades más importantes de la historia hispano-americana y una de las más bellas ciudades del mundo, importante por sus raíces entrelazadas con culturas europeas y africanas. En su alma vibra el dolor y la alegría de una memoria histórica, que hace que sea con orgullo y reconocimiento mundial: Patrimonio Cultural de la Humanidad; importante y ejemplar es Cartagena por la vitalidad del azar creador y por el mestizaje inspirador de confianza y de otredad de sus gentes.

Así pues, por ser “la Babel del Caribe”<sup>6</sup> y el emblema de mestizaje de culturas, para mí Cartagena es un ejemplo de convivencia con la diferencia. Ser una Babel cultural tiene trascendencia para luchar contra la polarización y para combatir la discordia conflictiva y destructora que se instalan en el espíritu cuando se piensa, se habla o se actúa de manera unidimensional y estigmatizadora. Cuando en realidad no se entiende al otro, cuando no se piensa, sino que se aplican juicios lapidarios y se les pone a circular en los algoritmos de las redes sociales, creando informaciones falsas y posverdades.

La educación es la mejor respuesta a estos fenómenos mediáticos de nuestra era, y una ciudad como Cartagena es una ciudad para desarrollar los valores de la educación, porque la polarización genera

---

6 El autor con el término Babel alude a la heterogeneidad dentro de un territorio. Se da a conocer en el Génesis (primer libro del antiguo testamento de la biblia cristiana). De acuerdo a Guverich (2009), “Babel, deriva de *balal*, cuyo significado es “mezclado, confuso, confundido”, como metáfora del conocimiento y misterio de la comunicación humana, como nombre de la falta de sentido de lo único, de un solo idioma, de un pensamiento único”.

obscurantismo, cinismo y crueldad, violencia simbólica y material; así se crean males y se alimentan las pasiones tristes (celos, odios, agravios, miedos, sed de venganza), que impiden que una sociedad viva en paz, y que se pueda desarrollar como un ejemplo para las nuevas generaciones y para el mundo civilizado.

Hay muchos estudios científicos que analizan estos males, tanto en lo psicológico como en lo social y lo político, y proponen resiliencias para esas pasiones tristes. Por eso aprecio especialmente que la Universidad Simón Bolívar gracias al convenio de cooperación con la *Fondation Maison des Sciences de l'Homme de Paris*, haga parte de la plataforma internacional de investigación sobre el aporte de las conciencias sociales y las humanidades, que se creó en 2015, buscando propuestas de solución para que una sociedad en conflicto interno armado encuentre vías de posconflicto, de memoria histórica, de verdad, de reconciliación y de no repetición.

Si un mejor conocimiento de las ciencias humanas y sociales puede ayudar a combatir los males de la polarización y las pasiones tristes en los individuos, las comunidades y la sociedad en general, entonces estoy feliz de recibir un Doctorado Honoris Causa en Ciencias y Humanidades.

Hay otra razón por la que me alegra mucho estar en Cartagena de Indias, y es porque esta ciudad ha sido el epicentro de momentos muy importantes para la memoria histórica de Colombia. En particular, viene a mi cabeza la primera firma, el 26 de septiembre de 2016, de los acuerdos de Paz, que terminaron con más de medio siglo de violencia interna armada.

Hago un paréntesis en la postura del ministro de Educación y –en vista de que estamos en un acto académico– retomo mi sombrero de profesor de ciencias políticas, jurídicas y de constitucionalidad, para decirles que comparto con Eduardo Ferrer, presidente de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, el juicio según el cual cada una de las partes del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición<sup>7</sup>, reunidas en un todo coherente, son un ejemplo mundial de imaginación jurídica de alta calidad, de técnica muy fina, de buena voluntad, de responsabilidad, de solidaridad para con otros países que busquen un sistema nacional que permita elaborar mecanismos para salir de los círculos viciosos de la violencia interna armada.

En ese sistema integral están explicitados los temas fundamentales para la paz en cualquier sociedad, como son: la justicia social con legalidad y la verdad con memoria histórica. En particular, los que luchamos por lograr que los infantes aprendan a leer, a escribir, a contar, a respetar a los demás, y que luego, aprenden a religar y a organizar los conocimientos para tener criterio propio y un comportamiento ético, responsable y solidario, sabemos que los temas fundamentales de una sociedad con desarrollo y justicia social se resumen en la tríada que llamo: **EDUCACIÓN, CONFIANZA, VIDA.**

---

<sup>7</sup> “Sistema compuesto por diferentes mecanismos judiciales y extrajudiciales, cuyos objetivos son: 1. Lograr la mayor satisfacción posible de los derechos de las víctimas, 2. Asegurar la rendición de cuentas por lo ocurrido, 3. Garantizar la seguridad jurídica de quienes participan en el sistema y 4. Contribuir a garantizar la convivencia, la reconciliación y la no repetición del conflicto; Se caracteriza así mismo porque las víctimas participan en todas las instancias de los diferentes procesos; porque los diferentes mecanismos están interconectados de forma coherente y porque cualquier tratamiento especial de justicia estará condicionado a la no repetición, así como a la contribución al esclarecimiento de la verdad y la reparación” (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, s.f. ).

Voy a compartir a continuación el fruto de algunas reflexiones y experiencias sobre esta tríada fundamental en toda política de gobierno, en particular, en la gobernabilidad de lo educativo.

Para abordar, cada una de estas nociones, por separado y luego proponer una visión religada, haré referencia a la trilogía que he escrito al respecto, y de la cual el primer libro ha sido publicado en Colombia, gracias a una alianza editorial entre la Universidad del Valle y la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla. Se trata de “La Escuela de la Vida”; el segundo libro se titula “La Escuela del Mañana” y el tercero, “La Escuela de la Confianza”. Los dos últimos están en vía de traducción y publicación.

¿Qué es educar en la era planetaria que nos ha tocado vivir, era donde las tres palabras que más pensamiento, más ciencia con conciencia necesitan, son complejidad, incertidumbre y desconfianza? Para mí la pregunta más importante de nuestra época, de nuestro siglo, es ¿cómo en una civilización cada día más tecnológica alcanzamos a tener una civilización más humana? Es un reto enorme, y este reto enorme tiene como primera respuesta la educación. Esta era implica un cambio de paradigma, de mentalidad, de postura, pues no podemos perder el combate por la democracia, por la vida, por la sustentabilidad misma del planeta Tierra.

Así mismo, no podemos perder el combate por una juventud educada, alegre, emprendedora, con valores humanistas y ambientales de fondo. Por eso tenemos que mezclar valores impercederos de la educación, de la transmisión de la cultura y la lógica. Ninguno de estos valores ha esperado la civilización tecnológica, y

son más importantes que siempre. Tenemos que favorecer el contacto de nuestros niños con la naturaleza, con la cultura, con su propio cuerpo, con la capacidad a comunicar con el otro. Eso existía en la antigüedad, a lo largo de los siglos y no deberíamos perderlos. Por eso la cultura clásica es más que siempre muy importante, en una universidad como la Universidad Simón Bolívar, donde participa en la permanencia de la cultura humanista, que es tan importante, y que une a Colombia y a Francia.

Estos valores de siempre se deben mezclar con valores nuevos, que debemos desarrollar, con el conocimiento que nos dan las nuevas ciencias y las nuevas tecnologías. Estamos viviendo distintas revoluciones simultáneamente, algo que nunca se había dado antes en la humanidad. Pienso en particular en la revolución de las ciencias cognitivas. Ayer por ejemplo hemos celebrado el Día Marítimo Mundial<sup>8</sup>, y sé que durante estos dos días en Cartagena (septiembre 16 y 17 de 2019) el mar será un tema clave de encuentros que preside la vicepresidenta de Colombia. Sin embargo, el mar es un universo desconocido, en realidad conocemos menos del 10% de la realidad marítima y hay muchas cosas que descubrir. No solamente los barcos del pasado que están cerca de aquí, sino también todos los fondos marítimos. Así mismo hay otro mundo que tenemos que conocer más, que hasta ahora no ha sido descubierto y este mundo es nuestro cerebro. Y ahora vivimos una revolución científica, que nos permite conocerlo. Este conocimiento que justamente está progresando

---

8 Evento celebrado por La Organización Marítima Internacional en orden de alertar sobre la seguridad marítima, la seguridad de navegación y el medio marino en general, especificando en una particularidad o temática de trabajo la Organización Marítima Internacional en el año. Tiende a celebrarse desde su origen, en el año 1980, en la última semana de septiembre de cada año, dependiendo su fecha precisa de las diferentes políticas de gobierno en todo el mundo, véase OMI (2019).

ahora mismo, nos permite progresar en materia de aprendizaje. Y en particular alcanzar este objetivo que mencionó la ministra de Educación de Colombia, con mucha inteligencia, de tener caminos particulares para cada alumno. Conocer los modos distintos de aprendizaje que existen, no solamente para los niños que tienen dificultades, sino también para todos los niños.

La Constitución de Colombia es una de las únicas constituciones del mundo que habla de los niños con deficiencias de aprendizaje y también con particularidades de alta inteligencia, lo que accede a una visión de uno de los retos más importantes de nuestro siglo, que es lograr una educación personalizada. En este sentido, debemos desarrollar lo que nos une y eso nos lleva a la cuestión de los valores comunes, de los valores democráticos, pero también los valores que permiten la personalización de la vida de cada uno. Unirnos y tener nuestro propio camino debe ser el fin.

En el marco de lo anterior, ¿cuáles serían entonces los elementos de una educación exitosa? El paradigma que propongo para pensar las políticas educativas para el buen vivir se llama La Escuela (la educación) de la Confianza, para una Sociedad de la Confianza, un Planeta de la Confianza. Sin duda, nos falta confianza el día de hoy en muchos campos de la sociedad.

Por ejemplo, en esta ceremonia hay confianza entre nosotros, hay amistad, hay la idea de que podemos hacer muchas cosas conjuntamente. Este sentimiento que hay en una ceremonia como esta lo debemos desarrollar en nuestras clases y en nuestra sociedad. La sociedad colombiana como la sociedad francesa pueden ganar

mucho en el desarrollo del sentimiento de confianza para alcanzar el verdadero contrato social del cual habla Rousseau (trad. 2017).

Recordemos por su parte al poeta Octavio Paz. Él decía en "El Laberinto de la Soledad", que ya no es únicamente una persona, una sociedad, un país por separado, sino cada uno de nosotros, los humanos, los que estamos confrontados a resolver los conflictos mayores: el sufrimiento de oscurantismos y la polarización generalizada (Paz, trad. 2016).

Estos dos monstruos se han salido de la Caja de Pandora<sup>9</sup> en el siglo XXI y alimentan populismos políticos, nos impiden que tengamos un ideal de nación y de sociedad compartido, un ideal civil y ético, responsable y solidario; nos impiden así mismo que tengamos proyectos y políticas internacionales y multilaterales para resolver las fracturas del capitalismo inhumano, la destrucción de la biodiversidad en la fauna, la flora y los océanos, el grito de la injusticia social, los dramas migratorios en las fronteras, donde reina la ley de la selva, la corrupción y la violencia.

Hago un llamado por la Escuela y la Sociedad de la Confianza, y ¿en qué consiste este llamado? En primer lugar, en construir con el aporte de las ciencias y las humanidades una visión del ser humano donde la educación compartida, evaluada y de calidad sea central. Dos acciones en una sola finalidad para el sistema escolar son aumentar el nivel de calidad y aumentar la justicia social. Dos objetivos de

---

9 El autor hace referencia al mito griego que lleva por nombre La Caja de Pandora. De forma resumida, aborda la historia de un mítico recipiente que contiene todos los males de la humanidad. La acción "abrir una Caja de Pandora" hace referencia a las consecuencias nefastas de acciones en apariencia inofensivas. Pandora recibe de regalo de bodas una misteriosa caja que no debe ser abierta bajo ningún concepto, pero su gran curiosidad hace que la abra, desatando todos los males de la humanidad, véase Arámbula (2014).

las políticas públicas de educación que precisamente implemento en Francia. Segundo, compartir los valores y principios, aunque se construyan caminos diferentes, porque debemos aprender y colaborar entre sistemas educativos de diferentes países para ir en este sentido.

Lo que llamo la Escuela de la Confianza, que es también una Escuela de la Vida, es pensar fundamentos filosóficos de lo que es la educación. De cierta manera, la educación corresponde a una definición del hombre. Aristóteles (trad. 2018) habla del hombre como el animal social. Cuando él dice eso, da a entender que en realidad el ser humano es el ser más débil del mundo cuando nace, y va a ser el ser más fuerte gracias a las interacciones con los otros seres humanos. Y estas interacciones justamente se pueden llamar educación: la educación de la familia y la educación de la escuela en particular.

Visto desde esta perspectiva, la educación siempre ha tenido un sentido: la libertad. Cuando yo hago un acto de educación yo hago un acto de libertad. No se trata de la libertad-consumo que reina hoy. No se trata de la libertad fácil, la libertad de escoger inmediatamente lo que me gusta. Por el contrario, se trata de la libertad-construcción, una libertad que a veces empieza por esfuerzos que van ligados al placer. Estos esfuerzos permiten al niño y después al adolescente y a la persona adulta ir hacia su propia libertad, de tener más poderes internos para definir su libertad.

Esta definición del hombre, cómo ser capaz de conquistar su libertad gracias al conocimiento, es una definición humanista de la

cual somos herederos. Vivimos gracias a los otros. Sin los otros no podemos vivir. Ser fuerte gracias a los otros, desarrollarse gracias a los otros, y dar a los otros nuestros conocimientos, eso es el sentido de la educación. Y por eso, la profesión de profesor es tan digna, tan importante al interior de una sociedad. Una sociedad sana es una sociedad que pone al profesor al centro de su existencia. Que da prestigio a esta misión, y que da también un papel central, no solamente a los niños, sino también a los adultos en el marco de esta misión educativa.

Pensar la pedagogía es uno de nuestros grandes retos del siglo XXI. Para tomar en cuenta los progresos de la ciencia y de las tecnologías, pero también para hacer vivir los valores de convivencia. Morin (trad. 2015) citando a Rousseau hablaba de este libro famoso para la ciencia de la educación que es "Emilio" (Rousseau, trad. 2005), y dice el profesor de Emilio en algún momento: "lo que quiero enseñarle es el oficio de vivir" (p.13). Objetivo de la educación según Rousseau, que, en realidad, es imposible. Nadie puede enseñar a nadie a vivir. Cada uno va a encontrar su camino de vida, pero cada uno puede dar al otro la luz para que pueda definir su propio camino. Por eso la expresión "aprender a vivir" tiene mucho sentido, pero un sentido complejo, que conlleva una filosofía de la educación, que a su vez conlleva una filosofía de las políticas públicas.

Con eso particularmente yo quiero concluir, porque a veces hay debates en el espacio público sobre la educación que oponen cosas que no debemos oponer. Y eso también nos hace pensar a la visión compleja de Edgar Morin, porque no debemos oponer, en particular, la educación concebida como un arte y la educación concebida

como una ciencia. La educación es un arte y la educación es una ciencia. Es un arte porque se trata de una práctica cotidiana, que depende de los seres humanos que están conjuntamente unidos para una clase, para una enseñanza. Se inventa, como se inventa una pintura o como se inventa una obra escrita cada día, cada vez que hay una clase. En esta vida es el arte humano por excelencia.

Pero, por otro lado, la educación es una ciencia, porque hay principios de aprendizaje que se deben conocer para ser un buen profesor. Porque hay progresos actuales, científicos, en cuanto a estos mecanismos de aprendizaje. Y entonces, no hay que oponer las dos dimensiones, sino poner cada dimensión al servicio de la otra. Y por eso justamente soy muy optimista en cuanto al futuro de la educación y al futuro de la humanidad.

Soy optimista porque pienso que el profesor sí será central en el siglo XXI, porque lo vamos a necesitar más que nunca. El hecho de que estemos en una civilización tecnológica, no va a ser que desaparezca el profesor, por el contrario, lo vamos a necesitar más. El profesor será la figura de la pareja exitosa, entre el ser humano y la máquina. Vamos a necesitar computadores, vamos a necesitar inteligencia artificial, pero el profesor será el maestro que nos ayude a que no seamos los esclavos de la tecnología. Por tanto, en cada clase el profesor va a mostrar cada día más que hay una ciencia y un arte de la educación que es esta mezcla entre los nuevos medios que nos da la tecnología y los imperecederos medios que nos da el arte. Esta mezcla de la ciencia y el arte se ve también en la forma que el profesor del mañana va a ser un guía para el conocimiento.

Hemos cambiado totalmente con internet de paradigma educativo. Antes de internet el conocimiento era raro. Todos nosotros cuando éramos niños teníamos que ir hacia una biblioteca, hacia lugares a veces lejanos para encontrar el conocimiento. Hoy el conocimiento llega hacia nosotros y el reto es aún más grande que anteriormente porque se trata de tener una visión estructurada y lógica de esta masa de conocimientos. Uno se puede perder en la falta de acceso al conocimiento como uno se puede perder en la abundancia de los conocimientos. Y por eso este cambio de paradigma lleva a que el profesor sea aún más útil para ser el que permite la estructuración de este conocimiento y la capacidad de tener lucidez hacia las mentiras o frente a las cosas ilógicas que puede llevar internet. Por eso el profesor sigue siendo el modelo de humanismo dentro de nuestras sociedades y por eso vamos a necesitar del profesor en nuestra sociedad.

Todos debemos luchar por un pacto ético que nos permita neutralizar las fuerzas negativas que separan la tríada: **EDUCACIÓN, CONFIANZA, VIDA**, y lograr con amor –y sin miedo– que haya para todos excelencia y benevolencia, lo cual corresponde a nuestro legado contemporáneo de la República Francesa: "Libertad, Igualdad y Fraternidad". Fuerzas positivas que así mismo corresponden al contrato social. Por eso yo pienso que la educación es un tema muy local, porque tenemos que ser muy pragmáticos en cuanto a los desafíos de cada comunidad, y muy nacional también porque necesitamos de las políticas públicas nacionales, como las vemos en Colombia ahora con las reformas de la ministra María Victoria. Así mismo es un tema muy internacional porque hay evoluciones

del ser humano, evoluciones de las sociedades, que plantean los mismos desafíos a todas las sociedades.

Por tanto, la educación es un tema local, un tema nacional, y un tema internacional. La unión de estas 3 dimensiones será la llave de esta Escuela de la Confianza que buscamos. Por eso de nuevo les agradezco mucho este título honorífico de Doctorado Honoris Causa, y sobre todo agradezco en nombre de este espíritu común entre Francia y Colombia, que es también un espíritu humanista para el futuro de nuestra humanidad. Vendrán días y mundos mejores. Luchemos, unidos en nuestras diferencias, por albores radiantes. Siempre estaremos en la Escuela.

## REFERENCIAS

- Arámbula, C.A. (2014). La Terrible Caja de Pandora: De la Esperanza al Rompimiento con los Dioses, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 17(01), 272 -288
- Aristóteles. (trad. 2018). *Política*. Madrid, España: Editorial Tecnos.
- CCCB. (s.f.). Michel Wieviorka [Centre de Cultura Contemporània de Barcelona]. Recuperado de la página web <https://www.cccb.org/es/participantes/ficha/michel-wieviorka/15847>
- Fondation Maison des Sciences de l'Homme. (s.f.). The foundation [FMSH]. Recuperado de la página web <http://www.fmsch.fr/en/foundation>
- Guverich, R. (2009). Babel: ecos de geografías y territorios. *Revista Huellas* (13), 37-63
- IHEAL. (s.f.). Acerca del Instituto de Altos Estudios Sobre América Latina [IHEAL]. Recuperado de la página web <http://www.iheal.univ-paris3.fr/es/apropos/acerca-del-iheal>
- Morin, E. (trad. 2015). *Enseñar a Vivir: Manifiesto para cambiar la educación*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Oficina del Alto Comisionado para la Paz. (s.f.). ABC Sistema Integral de Verdad, Justicia, reparación y no repetición. Recuperado por la página web <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/Documents/informes-especiales/>

abc-del-proceso-de-paz/abc-sistema-integral-verdad-justicia-reparacion-no-repeticion.html

OMI. (2019). Eventos de OMI [Organización Marítima Internacional]. Recuperado de la página web <http://www.imo.org/es/About/Events/Paginas/Home.aspx>

Paz, O. (trad. 2016). *El Laberinto de la Soledad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez, R. (2018). Dos décadas del proceso de Bolonia. *Revista mexicana de investigación educativa*, 23(76), 7-14.

Rousseau, J.J. (trad. 2015). *Emilio, o De la educación*. Madrid, España: Alianza Editores.

Rousseau, J.J. (trad. 2017). *El Contrato Social*. Madrid, España: Editorial Libsa.



**Figura 8.** Jean-Michel Blanquer, ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, durante su intervención.



**Figura 9.** El ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, durante la Toma de Juramento, en compañía de María Victoria Angulo González, ministra de Educación de Colombia; Marta Lucía Ramírez Blanco, vicepresidenta de Colombia; José Consuegra Bolívar, rector de la Universidad Simón Bolívar; Ana Bolívar de Consuegra, presidenta de la Sala General y Ana de Bayuelo, vicepresidenta de la Sala General.

